



## Seminario de Silencio

16 de diciembre del 2015

### **Juan en el desierto**

Del evangelio de Lucas (3,1-6):

En el año quince del reinado del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes virrey de Galilea, y su hermano Felipe virrey de Iturea y Traconítide, y Lisanio virrey de Abilene, bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías: «Una voz grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos; elévense los valles, desciendan los montes y colinas; que lo torcido se enderece, lo escabroso se iguale. Y todos verán la salvación de Dios.»

## La preparación del camino

“Vino la palabra de Dios sobre Juan”: la palabra de Dios, Dios mismo, viene sobre personas concretas –Juan, Pedro, Andrés-, y cuando viene es para transformarles en profetas, es decir, en testigos de esa experiencia. La palabra de Dios viene también sobre ti, y también a ti quiere hacerte profeta.

La palabra de Dios no viene en un contexto cualquiera, sino en el desierto, es decir, en un espacio vacío, alejado del mundo. En el mundo, esto es, en el ruido y el ajetreo, no puede venir o, al menos, no puede ser escuchada. El desierto es el escenario privilegiado para la escucha.

Lo que la palabra de Dios suscita es, en primera instancia, la conversión o, lo que es lo mismo, el cambio. Una vida tocada por Dios no sólo está disponible al cambio, sino que cambia de hecho.

Meditar es allanar los senderos de nuestro interior, elevar los valles, descender las colinas..., toda una exploración y una aventura, toda una tarea. No se trata de llegar a la meta, sólo de preparar el camino.

En resumidas cuentas: un nombre, el tuyo; un escenario, el desierto; un horizonte, la conversión; una realidad, el camino.

### PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

- ¿Sientes una llamada personal a entrar en la aventura de la meditación?
- ¿Cuál está siendo, de hecho y hoy por hoy, tu mensaje o profecía?
- ¿Qué evoca la palabra “desierto” en ti?
- ¿Qué distingues como más apremiante en el horizonte de tu conversión?
- ¿Qué sentimiento te suscita tu camino espiritual en este momento?